

# Mayo

**Tema: Con una mirada y con el corazón hacia el carisma:  
la misión Ad Gentes.**



*“Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mt 28,19).*

## ILUMINACIÓN Y REFLEXIÓN

El carisma, es entendido como *la experiencia del Espíritu* vivida por el fundador y compartido por los discípulos a lo largo del tiempo. Es una gracia viva que se renueva en cada momento y que cada discípulo del fundador está llamado a vivir, custodiar, profundizar y desarrollar constantemente.

Para los misioneros y las misioneras de la Consolata, la misión *Ad gentes* constituye nuestra identidad en la Iglesia. La misión Ad

**“Estar con Jesús para estar como misioneros al servicio del pueblo”**

INSTITUTO DE LA CONSOLATA PARA MISIONES / REGIÓN COLOMBIA - ECUADOR – PERU

*Gentes* es nuestro carisma tal como lo define nuestras constituciones: “*El Instituto es una familia de consagrados para la misión ad Gentes por toda la vida* (Const. IMC 4). (...) “*el fin que nos caracteriza en la iglesia es la evangelización de los pueblos*” (Const. IMC 5). Es decir, la evangelización de los pueblos constituye el carácter imborrable para todos los misioneros de la Consolata.

Ese espíritu lo heredamos de nuestro fundador el Beato José Allamano. Él nos lo entregó para anunciar la Consolación de Dios a los más desfavorecidos y despreciados de la sociedad. Desde el inicio de nuestra familia misionera hasta hoy, son incontables los misioneros y las misioneras que han entregado su vida a causa de la evangelización de diversos pueblos. Entre tantos, vale la pena mencionar la entrega a la misión *Ad Gentes* de la beata Irene Stefani “*Nyaatha*” y la sierva de Dios Leonella Sgorbati.

## Una mirada acerca de la misión *Ad Gentes*

“*La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser “el sacramento universal de la salvación”, obedeciendo el mandato de su Fundador (Cfr. Mc, 16,15), por exigencias íntimas de su misma catolicidad, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres*” (Decreto *Ad Gentes*, n°1). Es muy claro que la evangelización es un deber y una identidad de la Iglesia. Asimismo, la misión *Ad Gentes* constituye nuestra identidad como misioneros y misioneras de la Consolata. Pero, ¿de qué se trata la misión *Ad Gentes*?

La misión *Ad Gentes* tiene que ver con la manera de vivir todas las vocaciones específicas, respondiendo al envío de Jesús a sus discípulos antes de subir a los cielos; de esta manera, todo cristiano, donde quiera que se encuentre, ha de buscar ante todo promover la evangelización. Asimismo, es un trabajo específicamente consagrado a la evangelización, en los pueblos que aún no conocen a Dios. Hay que tenerlo en cuenta que, la misión *Ad Gentes* se deriva siempre de la Misión de la Iglesia, pues ella tiene el deber de revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no los conocen.

Así pues, la evangelización es tarea propia de la Iglesia. Respecto a esto, afirma el Concilio Vaticano II: “*incumbe a la Iglesia por*

*mandato divino ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio a toda creatura*". Y en otro texto afirma: "La Iglesia entera es misionera, la obra de evangelización es un deber fundamental del Pueblo de Dios". Hay una vinculación íntima entre la Iglesia y la evangelización. Cuando la iglesia anuncia el Reino de Dios y lo construye, ella se implanta en el corazón del mundo como signo e instrumento de ese reino que está presente y que viene.

### **La misión Ad gentes, compromiso de los misioneros y las misioneras de la Consolata.**

No hay lugar a dudas que, los hijos y las hijas del beato José Allamano tienen el compromiso hacia la misión *Ad Gentes*. Los dos institutos fueron fundados por y para la misión *Ad Gentes*; así que, la evangelización de los pueblos constituye el ser y el quehacer de la familia Consolata. Dicho de otra forma, el uniforme que nos vestimos y por supuesto que nos identifica como misioneros y misioneras de la Consolata es la misión *Ad Gentes*.

Este compromiso lo hemos heredado del beato José Allamano, gran ejemplo de misionero con celo apostólico. El fundador es muy claro en afirmar que el deber del Instituto es evangelizar: "*El Instituto no es un colegio o un seminario en el que puedan madurar diferentes vocaciones, sino sólo la vocación misionera y de la Consolata*" (Beato José Allamano, Así los quiero, p. 62).

Es la vocación misionera que ha llevado al Instituto a diferentes lugares del mundo con un solo fin: anunciar la consolación de Dios, es decir a Jesucristo, único Salvador del mundo. Por el deber de hacer conocer a Jesucristo, nuestra familia misionera está dispersa en varias realidades: ríos y mares, pueblos y culturas, entre otros.

## REFLEXIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA

- ✓ ¿Seguimos apostando por opciones verdaderamente *Ad Gentes* o por pastorales de conservación?
- ✓ ¿Qué nos dice el beato José Allamano sobre la misión *Ad Gentes*?
- ✓ ¿Cuál es la causa de la falta de ardor misionero tanto a nivel personal como a nivel comunitario?
- ✓ ¿Qué compromiso puedo asumir personalmente en mi comunidad local?